

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

Títulos universitarios

Hay que revalorizar los títulos universitarios para evitar una situación de crisis que de lugar a muchas y muy dolorosas expatriaciones. Nunca estuvieron bien retribuidas las carreras universitarias. Por tanto, el mal no es de ahora...

Decididamente hay que revalorizar las profesiones universitarias, poniéndolas a la altura que merecen y que conviene al mismo interés público...

Es doloroso ver que, como consecuencia de largos años de desprecupación por este problema, muchos jóvenes universitarios se encuentran en el trance de abandonar la Patria...

Quisiéramos para nuestros universitarios todo el cariño, toda la comprensión, todo el reconocimiento, toda la holgura, toda la paz que en justicia merecen...

RAMON CELMA BERNAL

RECUERDO DE NEHRU "MISTER NEUTRAL" YA ES HISTORIA



Ha muerto Nehru, premier de la India, el día de la blanca paloma y el clavel en la solapa. En la foto le vemos, rodeado de sus familiares, soplando las velas de una tarta, en una fiesta de su cumpleaños. (Foto Fiel.)

Un adivinator del porvenir le había dicho un día a Swarup Ramu, que su hijo ocuparía en el tiempo puestos muy importantes. La señora Ramu, famosa por su belleza en toda la provincia de Cachemira...

UNA BODA BRAHMANICA. Jawahar era un buen partido y las proposiciones floveron sobre su padre...

Desempeñaba la abogacía cuando su estilo de vida cambió radicalmente. Visitaba una aldea cercana a Allahabad y se encontró de pronto con la miseria en que vivían en la India las castas inferiores...

VIUDO INCONSOLABLE. Por aquellos años conoció a Gandhi, su maestro. Sufría una honda revolución interior y se enrola definitivamente en la lucha por la independencia...

TUBERCULOSIS. Hoy se celebra en España el «Día Mundial de la Salud». Y decimos que en España, porque en el resto del mundo, al menos por este año, no coincide la fecha...

Localizado el bacilo empezó a trabajarse sobre la vacuna. La historia de la vacuna registra, allá por los años treinta la tragedia de un elevado número de niños muertos...

Para quienes así piensen no vendrá mal recordarles que en el mundo mueren todos los años tres millones de personas víctimas de la tuberculosis...

Y un médico nos decía ayer...

...mismo que en Valladolid, un día sí y otro no —hablamos de prodigios— muere una persona tuberculosa. ¿Verdad que las cosas cambian?

Y, naturalmente, la pregunta siguiente viene por sí sola: «Entonces, ¿hizo el señor Koch, el del célebre bacilo?»

Pues verán; don Roberto —el señor Koch— tras 270 tentativas infructuosas —que ya hay que ser tenaz— consiguió identificar al agente de la tuberculosis, una sutil varilla que mide de tres a cuatro milésimas de milímetro...

Localizado el bacilo empezó a trabajarse sobre la vacuna. La historia de la vacuna registra, allá por los años treinta la tragedia de un elevado número de niños muertos...

Para quienes así piensen no vendrá mal recordarles que en el mundo mueren todos los años tres millones de personas víctimas de la tuberculosis...

Y un médico nos decía ayer...

CARTA DE NUEVA YORK

Sonría a los "gangsters"

NUEVA YORK. (Crónica de nuestro corresponsal, Francisco Fiel.)—Tres gangsters desvalían una joyería en pleno París; atraco en un Banco de la City, el cañero de un gran comercio atacado y gravemente herido en Nueva York, agresión contra la residencia del director de una compañía de seguros en Hamburgo, etcétera. Los atracos, los rififis, los ataques a mano armada se han convertido en una cosa diaria...

UNA MANCHA VERDE SOBRE UN ZAPATO. Estas observaciones le sorprenden. Olvidan la consigna de hablar lo menos posible. Maquinamente, sonríen, pronuncian algunas palabras, lo que permite reparar en su acento, una particularidad en su voz, lo que hace que pierda, al mismo tiempo, unos segundos. Muchos gangsters fueron así identificados.

De todas formas, esfuercese por observar algunos detalles en los trajes, su forma de moverse, el rostro de los agresores.

UNO de los zapatos de gamuza tenía una pequeña mancha verde de pintura, contó en su declaración, una joven mecanógrafa, derribada por uno de estos bandidos durante el ataque a un Banco en San Francisco y que en esta posición pudo observar los pies del gangster.

Este detalle, insignificante a primera vista permitió la detención de hombres y después en una redada, la de tres de sus complicados.

SANGRE FRIA. En otra ocasión —también otro testigo femenino—, notó que el jefe de una banda tenía la cara «tapada por un pañuelo de mujer que se ve sobre todo (el atraco tuvo lugar en Nueva York) en los barrios puertorriqueños. También esta vez, el indicio bastó para arrestar al gangster. Es bonito —puede responder usted—, pero no todo el mundo tiene la sangre fría —mientras que una metralleta o una pistola le apuntan—, de pronunciar palabras amables o hacer observaciones.

Creo que la Policía que ésta no es una razón. Los atracos se han hecho tan corrientes que cada uno debe contar con la posibilidad de ser, cualquier día, víctima o al menos testigo.

Entonces, lo mismo que en un caso de incendio, la sangre fría puede ser muy importante y salvarle de un desastre. En un atraco, su actitud, no tratando de defenderse (lo que apenas da resultado contra hombres armados y sin escrúpulo), pero haciendo el mayor número de observaciones posibles, puede significar el primer paso decisivo hacia la detención de los bandidos.

F. F.

España y el Mercado Común



BRUSELAS. — Los ministros de Asuntos Exteriores de países miembros del Mercado Común se han reunido para tratar de las propuestas de España y Nigeria para su ingreso en la Organización. En la fotografía, durante la sesión, los ministros alemanes Gerhard Schroeder (izquierda) y Kurt Schmücker. (Foto Citra.)

CARTA DE LONDRES

DESAJUSTE EN EL COMERCIO EXTERIOR

LONDRES.—(Crónica de nuestro corresponsal, José Luis F. del Campo).—Producir y consumir es un juego peligroso en la balanza de la economía nacional. Inglaterra ha mostrado sus cifras, que son, de hecho, las cantidades sobre cuya diferencia se establece el grado de vitalidad del pueblo. El peligroso juego «export-import» sigue impartiendo descalabros económicos. Por ejemplo: mientras las importaciones fueron del orden de los 457 millones de libras mensuales, las exportaciones cayeron más atrás de lo previsto en el papel, 337 millones. Por tanto, el desajuste comercial es del grado de los 107 millones de libras.

De otra parte, el ministro de Comercio inglés, señor Heath está presionando a los industriales alemanes para que «compreen británico». La Feria de «la semana británica», en Dusseldorf, está diseñada para estimular al industrial de estas islas para que exporte a Alemania.

A este respecto, hay una crítica de los comerciantes germanos hacia sus colegas los industriales británicos en el sentido de que Gran Bretaña no ha mostrado lo suficiente en Dusseldorf.

Simultáneamente el ministro inglés está cortejando a las firmas alemanas para que construyan sus nuevas plantas en paraisos tan nobles y despejados como Escocia y el noroeste de Inglaterra. Es muy bueno en estos momentos invertir dinero en factorias. El punto de vista del señor Heath es que una masiva construcción implicaría una reducción en gran escala en el actual cupo de parados (unos 360.000), al mismo tiempo que contribuiría a la nivelación de la balanza de pagos.

También del otro lado del Atlántico los agentes comerciales y diplomáticos ingleses están desplegando una gran campaña de ventas. También se trata que los Estados Unidos nivelen su balanza con Inglaterra, en donde sólo adquirieron el pasado año 340 millones de libras en productos manufacturados contra 500 millones comprados por los británicos.

J. L. F. del C.

Productores de Semillas, S. A. «PRODES» Junta General Ordinaria

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 18 de los Estatutos sociales, el Consejo de Administración ha acordado convocar a Junta General Ordinaria de accionistas, que se celebrará en el domicilio social (Menéndez Pelayo, 2, Valladolid) el día 20 de junio, a las doce y media de la mañana, en primera convocatoria, o el día 21, a la misma hora, en segunda, para tratar de los asuntos siguientes:

1.º Examen y aprobación de la Memoria, Balance, Cuenta de pérdidas y ganancias, distribución de beneficios y gestión del Consejo del ejercicio 1963.

2.º Nombramiento de los censores de cuentas para el ejercicio 1964.

Podrán asistir aquellos accionistas poseedores de 50 ó más acciones. Los que no lleguen a esta cifra, podrán reunirse y delegar en uno de ellos hasta completar dicho número o en otro accionista con derecho a asistencia.

Valladolid, 30 de mayo de 1964.—EL CONSEJO DE ADMINISTRACION.

LA VOZ DE LA CALLE

preciso acudir a las hospitalizaciones y a los tratamientos largos, caros y a veces peligrosos.

Vale la pena que reflexionemos sobre estos puntos en este «Día mundial de la Salud» y que cooperemos con las autoridades sanitarias, con nuestro médico, cuando algo se requiere de nosotros. Se ha hecho público el deseo de llevar a cabo, en España, un plan para desarraigar totalmente la tuberculosis. Es posible que se nos pida que ayudemos a reconocimientos masivos, que no tardarán en comenzar en las escuelas, fábricas y centros colectivos. Acudamos bien dispuestos. Puede ocurrir lo peor: que nos digan que tenemos el bacilo dentro. En este caso, serenidad y firmeza. Un abandono total a las indicaciones del médico y, en pocos meses, quizá en nuestro propio domicilio, el peligro habrá marchado lejos; Y un poco de vigilancia, que tampoco viene mal. Hay que ir perdiendo ese falso rubor de acudir a la consulta del especialista o a los centros de la lucha contra la tuberculosis. El hombre dispone hoy como nunca de armas eficacísimas para luchar contra ella.

L. MARTINEZ DUQUE

ultima columna

Liturgia sin principes

Al describir las procesiones de la fiesta del «Corpus Christi» en la ciudad de Valladolid, he oído por la radio una frase que me ha interesado. He oído que, en otros tiempos estas procesiones estaban realizadas por la presencia de reyes o principes, y no es cosa que haya sido por primera vez dicha. Sin embargo, ¿puedo comprender bien como para un creyente en la Eucaristía, todos los reyes y todos los principes de la tierra juntos, puedan realizar ni un ápice con su presencia nada menor que la presencia misma de Cristo. Y así trasciende al que se consciente, daría a entender que se cree mas en los principes de este mundo que en el Cristo Señor de él, pero en todo caso significa que para el autor de la frase la liturgia es algo como un desfile pomposo y regio, precisamente.

CIUDAD DE DIOS J. JIMENEZ LOZANO

La voluntad de la Iglesia, expresada por la abrumadora mayoría de sus pastores, es la de volver a la sencillez del culto primitivo en el que todos los fieles participan y, por supuesto, que sin presidencia de principes ni de reyes que en un Iglesia de Dios son unos simples fieles más. Ya que es de suponer que nadie crea a estas alturas que una de las ocupaciones de Dios es la de reparar y adornar a las ocupaciones de la Iglesia la de andar derramando aceite sobre las cabezas reales y apuntando el trono con el altar. Estas cosas pasaron ya a la historia definitivamente, gracias a Dios, y un cristiano consciente no quiere volver ni en sueños a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.

Claro que que se necesita una presidencia para los actos del culto divino, ésta debería recaer, como decía el doctor Delbade al cura de aldea de Bernanos, en los pobres de la parroquia, que para algo son la aristocracia del Reino de Dios, la única aristocracia cristiana. En todo caso, hasta la presencia de los pastores de la Iglesia en ropas simples y sencillas para que una ceremonia litúrgica quede empapada de su contenido espiritual, no quiere decir que se quiera volver a los tiempos del cesaropapismo, que tan caros han costado a la Iglesia y a la fe cristiana.